

- Moreno, P. (2004). Protestantismo histórico en Colombia. En el libro: *Historia del Cristianismos en Colombia*. Tauros. Bogotá, Colombia.
- Moreno, P. (1990). La educación protestante durante la modernización de la educación en Colombia 1869 – 1920. En Revista: *Síntesis No, 10*. Paraguay.
- Restrepo, G. (2016). Seguir los pasos de Orlando Fals Borda: religión, música, mundo de la vida y carnaval. En revista: *Investigación y desarrollo. Volumen 24, No, 2*.

Alicia Winters: una Mujer Dedicada a Enseñar, a Leer la Biblia desde la Experiencia y Esperanzas de las Comunidades en Colombia

*Adelaida Jiménez y Milton Mejía, estudiantes de Alicia,
Docentes y Directivos de la UniReformada.*

Introducción

Este perfil de la vida de la Rev. Alicia Winters tiene como propósito compartir cómo llegó a Colombia, la forma como la realidad en que ha vivido fue transformando su vida y la manera de leer la biblia, su trabajo en iglesias y en instituciones de formación teológica, una perspectiva de sus énfasis en la enseñanza bíblica y algunos testimonios de quienes hemos sido sus estudiantes. Este fue elaborado a partir de lo que hemos compartido con ella, varias entrevistas que le hicimos, la lectura de algunos de sus escritos y desde el testimonio de estudiantes del Programa de Teología de la CUR (Corporación Universitaria Reformada). A través de estas líneas damos gracias a Dios por su vida, por sus años de trabajo en Colombia y por sus enseñanzas que han contribuido con la cualificación de nuestra vocación pastoral y profesional. Ella ha caminado y dejado huellas por muchas zonas rurales y ciudades en Colombia, pero su amor por la lectura de la biblia y su sensibilidad pastoral siempre permanecerá en la vida de los hombres y mujeres que hemos tenido el privilegio de ser sus estudiantes y colegas.

Sus Estudios Teológicos y llegada a Colombia

Cuando le preguntamos a Alicia sobre cómo surgió su deseo de venir a Colombia ella afirma: “Nunca tuve intención venir a Colombia y menos ser misionera”. Ella comparte que cuando estaba en la universidad en los Estados Unidos realizó un curso de español y, como era muy buena en esta lengua, un profesor le recomendó que fuera misionera. Al finalizar este curso de español, le correspondió hacer un discurso y en este habló sobre las razones por las cuales no sería misionera, su decisión fue estudiar derecho y así se convirtió en especialista en la ley tributaria para luego trabajar en el ministerio de hacienda en Washington.

Mientras vivió en Washington no participaba de manera muy activa en la iglesia, pero empezó a asistir a la “Sexta Iglesia Presbiteriana” que estaba en el centro de la ciudad. Esta iglesia estaba conformada de gente de piel blanca que vivía en otros sectores, pero su templo estaba ubicado en un lugar donde vivía gente negra. Eran los años 60’s, cuando se estaba dando la lucha por los derechos civiles de los negros en los Estados Unidos. Este tema era público en los medios de comunicación por la forma en cómo los policías trataban con violencia a la gente negra. Pero la experiencia de esta realidad la vivió de manera muy concreta por medio de una niña negra que conoció en el sector donde estaba la iglesia y le permitió conocer el valor de la gente de esta raza. Esto la motivó para animar a la iglesia a desarrollar programas sociales y de educación con esta comunidad. Esta experiencia le hizo conocer las desventajas de las personas negras, así descubrió y fue aprendiendo que era más importante el trabajo con estas personas que su empleo con el ministerio de hacienda. De esta manera, sorprendió a la iglesia y a su familia cuando renunció a su trabajo con el gobierno para estudiar teología en el seminario.

Sus estudios teológicos los realizó en el *Seminario Teológico de Gordon Conwell* cerca de Boston, el cual fue fundado por Billy Graham. Durante su tiempo de estudios, trabajó con comunidades negras e hispanas en Boston, pensando que al terminar trabajaría con estas personas, sin embargo, este seminario tenía un programa de intercambio con el Seminario Bíblico Latinoamericano en Costa Rica y fue escogida para participar en esta experiencia en el año 1975. En Costa Rica Alicia vivió y trabajó en un barrio muy humilde y pobre donde la gente vivía en casas de cartón y en medio de aguas sucias. Allí, des-

cubrió que la pobreza en este lugar era más grande en comparación con la pobreza que vivían algunos grupos en los Estados Unidos. Junto con esto, conoció las primeras reflexiones y libros sobre la teología en Latinoamérica cuando se estaba iniciando lo que sería la teología de la liberación.

En esta misma época, durante su tiempo de vacaciones, viajó a Colombia durante dos meses para conocer un campo misionero presbiteriano en el noroeste de este país. Allí, conoció los líderes del Presbiterio del Noroeste y predicó un mismo sermón, con el poco español que sabía, en todas las iglesias que visitó. Se despidió y regresó a Estados Unidos pensando que nunca más regresaría a Colombia. Esta misma experiencia de visitar un campo misionero también la tuvo en Guatemala un año después, pero igual que en Colombia regresó a los Estados Unidos pensando que no volvería a ver a la gente que conoció. A diferencia de Colombia, de Guatemala recibió muchas comunicaciones e invitaciones de los líderes de las iglesias para que ella regresara. Estas cartas de invitación, Alicia las envió a la oficina de la PC (USA) quienes les respondieron que la iglesia de Guatemala nunca había escrito a ellos de manera formal para pedir que ella fuera a este país. Lo que tenían de manera oficial era una invitación de la Iglesia Presbiteriana de Colombia (IPC) para una persona llamada Alicia Winters con los recursos asegurados para que fuera a trabajar a Colombia. Cuando ella escuchó esto supo que Dios la estaba llamando para estar en Colombia.

Su Trabajo en la Educación Bíblica

En el año 1977, Alicia llegó a Colombia a trabajar en el Presbiterio del Noreste cuando en esta región solo había pequeños caseríos. Empezó a trabajar visitando las iglesias presbiterianas en la región ubicada entre Valencia en Córdoba y San Pedro de Urabá, en Antioquia. Todos estos viajes los realizaba por tierra, caminando o a caballo, y en las regiones más lejanas en avioneta. En las iglesias dormía en hamacas o en bancas del templo, solo en San Pedro tenía una pequeña habitación en la casa pastoral. En la región había presencia de la FARC y del EPL, quienes se disputaban por el control de la región y, en algunas ocasiones, la vigilaban y grababan sus predicaciones. Durante los primeros años predicaba y enseñaba en las iglesias, más tarde, las iglesias seleccionaron líderes de cada una de las congregaciones

que se reunían durante una semana al mes para recibir formación que después debían compartir en sus iglesias. Como había líderes y excelentes predicadores que no sabían leer, también ella les enseñó a leer y escribir a muchos de ellos, a la vez que les daba clases de biblia. Esto dio como resultado la organización de un instituto bíblico en Valencia para la formación de líderes y el desarrollo de nuevas iglesias donde ella era profesora con otros misioneros y pastores que habían recibido formación teológica.

En un contexto donde la mayoría del liderazgo era asumido por hombres y no había mujeres ordenadas al ministerio pastoral, ella nunca tuvo problemas en enseñar la biblia ni en predicar ni bautizar ni en su trabajo pastoral. Solo causó discusión que ella se cortara el cabello ya que, según algunos líderes, la biblia dice que las mujeres no pueden tener el cabello corto. Esta polémica no afectó que recibiera muchas invitaciones a predicar y en varias ocasiones tuvo que rechazar invitaciones de las iglesias para que pastores locales pudieran ser invitados. Hubo un tiempo que dedicó sus visitas para predicar lo que la biblia enseña sobre la mujer en relación a su dignidad y liderazgo en las primeras comunidades cristianas. Durante este tiempo, formó equipos de mujeres para evangelizar, visitar y tratar temas de salud y educación a niños en la comunidad.

Alicia dice que no tuvo que ver nada con la organización del Seminario Teológico Presbiteriano y fue Sergio Ojeda, quien, en una visita al noroeste, le pidió que fuera a enseñar en Bogotá. Se fue a Bogotá en el año 1982 donde enseñaba tres semanas y viajaba por tierra para estar una semana en el Instituto Bíblico en Valencia. En Bogotá, empezó a enseñar, pero no había tenido experiencia en educación formal, ni en pedagogía ni cómo hacer exámenes en un seminario. Su experiencia de educación en el noroeste era con personas muy sencillas y no se tenían en cuenta las exigencias académicas de un seminario. Su acercamiento a la biblia lo había tenido en sus tiempos libres cuando estudiaba la biblia en hebreo e hizo la traducción desde el Génesis hasta segunda de Reyes. Esto le hizo tomar amor por la biblia, pero lo que le hizo cambiar la forma de leerla fue su experiencia de conocer la pobreza y de vivir con los campesinos. Durante su tiempo en el seminario leyó a Norman Gottwald, quien hace una lectura sociológica de la biblia y le ayudó a relacionar su amor por la palabra de Dios con la experiencia de vivir con los campesinos en el noroeste. La influencia de Gottwald fue tan significativa en la vida de

Alicia que tradujo al español dos de sus libros. Estos son las Tribus de Yavé (1989) y la Biblia Hebrea (1992).

Alicia fue rectora del seminario entre los años 1987 a 1991. De esta forma se convirtió en la primera mujer en ocupar este cargo en un seminario en América Latina. Para esto se hizo una excepción ya que, la PC (USA) tiene como criterio que el personal de ellos en misión en países diferentes a los Estados Unidos no puede ocupar este tipo de cargos, pero como no había personas nacionales con los títulos se pidió a la PC (USA) que permitiera que fuera rectora del seminario de manera interina por un año, sin embargo, duró cinco en esta labor. Ella presionó mucho para que nombraran un rector nacional, pero en el año 89 el seminario se trasladó de Bogotá a Barranquilla como parte del proceso para la organización de la universidad.

Durante este tiempo de transición, en el primer año a Alicia, además de participar en el acondicionamiento de la nueva sede del seminario, le correspondió ir a Bogotá una semana al mes para terminar cursos con estudiantes que no se pudieron trasladar a Barranquilla. Más tarde, el seminario organizó centros de formación en Bogotá y Urabá para atender la demanda de las iglesias en estas regiones. En este proceso, ella se convirtió en una maestra itinerante viviendo un año en cada uno de los lugares donde había centros de formación. En el año 2000, se establece de nuevo de manera permanente en Barranquilla para participar en la organización de la CUR y en especial en el programa de Teología. Así, durante los últimos años ella en la CUR, además de enseñar antiguo testamento, ha trabajado en la organización de la biblioteca y ha realizado la labor de animación de las relaciones internacionales motivando personas de las Iglesias Presbiterianas de Estados Unidos para que visiten y apoyen nuestra universidad.

Su Metodología y Énfasis en la Lectura de la Biblia

Su experiencia de enseñar la biblia a campesinos y a personas de muchas iglesias que han pasado por los cursos y los talleres donde ha estado, le han permitido desarrollar una metodología de educación que parte de la situación de la gente y de sus referentes de fe y bíblicos-teológicos, lo cual, permite que las personas asuman ideas nuevas y aprendan a leer la biblia de otra forma. En sus procesos de educación y de relación con las personas a quienes enseña evita

poner rótulos o separar las personas entre liberales y conservadores. Alicia dice que a ella la hizo cambiar el conocer la pobreza y el sufrimiento de la gente y estos mismos cambios los ha visto en muchas personas que han pasado por sus cursos sin tener presente a qué iglesia o corriente teológica pertenecen.

En esta perspectiva, su énfasis y enfoque en la lectura e interpretación de la biblia han sido influenciadas por la vida, el sufrimiento, la violencia, la pobreza de las comunidades y lo que ella llama la sabiduría o inteligencia de los campesinos de la región del noroeste donde vivió por muchos años. Por esto, en sus estudios y escritos bíblicos siempre están las mujeres, los campesinos y los desplazados en Colombia. Lo que ha vivido con esos grupos y con las comunidades ilumina la excelente exégesis que realiza buscando siempre dar un mensaje de esperanza y animar a la iglesia para que aumente su compromiso con quienes sufren violencia, pobreza y exclusión en el mundo. De esta forma, realidad y exégesis son dos características de la lectura bíblica que Alicia realiza, a lo cual agrega una profunda sensibilidad pastoral que le ha permitido enseñar la biblia no solo a miembros de iglesias reformadas sino en un gran número de iglesias pentecostales y comunidades católicas, quienes constantemente la invitan como maestra y predicadora principal en talleres, cultos y campañas.

Su experiencia en la enseñanza y relectura de la biblia le permitió participar en la organización de la Red de Biblistas en Latinoamérica en 1988. En esta red participan biblistas de diferentes tradiciones eclesiales y países que publican la Revista de *Interpretación Biblia Latinoamericana* (RIBLA) con la cual buscan compartir y articular las experiencias de lectura bíblica en medio del pueblo y las comunidades cristianas desde la perspectiva que el dolor y las utopías del pueblo, son una mediación hermenéutica para leer la biblia y para fortalecer el compromiso de los cristianos en el trabajo por una sociedad más justa y solidaria. Pertenecer a esta red le ha permitido participar en seminarios y en conferencias sobre lectura de la Biblia en varios países de América Latina. En la revista RIBLA se puede encontrar gran parte de su producción bíblica y teológica.

En Colombia, Alicia ha desarrollado su labor en la educación durante más de 30 años en el instituto bíblico en el noroeste y en Urabá, en lo que fue el Seminario Teológico Presbiteriano, en iglesias por medio de la predicación y en talleres bíblicos, en los presbiterios y ciudades

donde la IPC tiene presencia y en las clases del Programa de Teología de la CUR. Ella no solo ha formado las últimas generaciones de pastores y pastoras presbiterianos, sino además ha influido en una gran cantidad de líderes y pastores de iglesias de tradición católica, protestante, evangélica y pentecostal que hemos aprendido de ella no solo herramientas exegéticas y enfoques de su lectura de la biblia, sino además una sensibilidad por quienes sufren y una pasión para que como cristianos y pastores podamos ser consuelo y señal de esperanza de lo que Dios desea en nuestra sociedad.

Testimonios de Algunos-as de sus Estudiantes

Alicia ha influido en la vida de todos los pastores y pastoras de la Iglesia Presbiteriana desde que se organizó el Seminario Teológico Presbiteriano y en muchas personas de diferentes iglesias que han estudiado en el Programa de Teología de la Unireformada. Así lo muestran los siguientes testimonios:

Alicia ha sido muy admirada por mí, a través de sus enseñanzas y motivación me ha ayudado a fortalecer mis conocimientos teológicos, mi fe y crecimiento espiritual. Dios bendiga su vida y multiplique sus conocimientos.

Catalina de Machado, Iglesia Bautista Sion de Rebolo en Barranquilla.

Alicia con su quehacer y su fe ha demostrado que es posible una fe sociológica llena de esperanza y ternura, pero con gran contenido teológico y bíblico. Me ha ayudado en la visión y consolidación de un “sí es posible” desde los oprimidos y los desfavorecidos de nuestra sociedad en un diálogo constante, serio y con sentido con todas las esferas de la vida y la sociedad. Alicia es teología; Alicia “es la biblia” en acción.

Orlando Suarez, Iglesia Centro Mundial de Fe.

La Rev. Alicia Winters se ha convertido en un ejemplo vital para la realización de una unión entre la teología y la práctica, entre la pastoral y la teoría. La fuerza de su fe siempre ha sido visible en cada una de sus enseñanzas, en su carisma y en sus explicaciones en la lectura e interpretaciones de cada versículo, ella siempre ha sido sorprendente y digna de imitar, lo que aprendí del Antiguo Testamento y su exégesis fue gracias a su paciencia conmigo.

Adolfo Céspedes, Iglesia Centro Cristiano de Fe Mundial.

Alicia ha inspirado mi vocación a través de sus conocimientos como traductora y escritora de la palabra de Dios. Ella ha aumentado mi fe y admiro su dinámica de enseñanza.

Erida De León Marriaga, Iglesia triunfante.

Alicia enseña una interpretación más profunda de la biblia teniendo en cuenta el contexto en su historia, para una mejor aplicación del texto bíblico en el contexto actual, ella inspira mi vocación pastoral para profundizar en el conocimiento teológico y en todo lo que ayuda el crecimiento y desarrollo humano, ella nos ayuda a descubrir que el texto bíblico sigue respondiendo a nuestras necesidades.

Apolinar escobar, Iglesia Presbiteriana en Urabá.

La Rev. Alicia Winters dio grandes aportes a mi formación teológica, su dedicación a la enseñanza y como maestra ha logrado que haya cambiado muchas ideas erróneas o desconocidas, ella ha sido motivo de inspiración para mi vocación y ministerio, mi fe y mi esperanza se ha fortalecido y ha llenado muchos vacíos que tenía en relación con el conocimiento de la biblia. Gracias al Señor por ella, que la siga bendiciendo todos los días de su vida y por haber compartido todas esas enseñanzas en mi país Colombia. Nunca la olvidare.

Vilma Martínez, Iglesia Evangélica Jesucristo es el Señor.

Alicia es una de las personas que me hizo ver la escritura con otros ojos, especialmente desde los marginados y excluidos. En pocas palabras me hizo entender y ver otros rostros de Dios. Ha sido una de las personas que me ha motivado cada día a la búsqueda del conocimiento y a aprender otros idiomas. Es uno de los modelos a seguir por su dedicación y entrega a la enseñanza de la teología y por su gran inteligencia. Es digna de toda mi admiración por su lucha por los marginados y por los pobres, por ser de una u otra manera una voz que clama en el desierto.

Hary Cantillo, Iglesia cristiana